

商人的故事

L
A
H
I
S
T
O
R
I
D
A
E

U
N
M
E
R
C
A
D
E
R

U
N
P
R
O
Y
E
C
T
O

D
E
X
Z
H
U
·
N
O
W
E
L
&
C
H
A
O
J
I
A
X
I
N
G

1

Aparte de “chino”, no se puede expresar con precisión la identidad completa de SHUI Ma usando ninguno de los términos “comerciante chino”, “héroe antiguerrilla”, “leyenda urbana” o “justiciero popular”. SHUI Ma tiene dos oficinas en la Ciudad de México y viaja de un lado a otro entre estos dos puntos todos los días. Tiene una bandera nacional exhibida en su oficina, acompañada por cinco caracteres de caligrafía de acero inoxidable que dicen “sirviendo al pueblo” de arriba a abajo. Una de sus oficinas está ubicada junto al famoso Monumento al Ángel, y se puede entrar directamente a través de un ascensor después de ser interrogado por un guardia de seguridad mexicano. Para evitar escuchas, SHUI Ma ha instalado una puerta de cristal esmerilado grueso. En el interior, hay salas de reuniones, salas de conferencias, salas de té y áreas de oficina distribuidas de manera ordenada. Hay una gran foto impresa de él estrechando la mano de Obama en la oficina, enmarcada y colgada en la pared. SHUI Ma también ha tenido reuniones privadas con los Clinton, y su foto también se muestra prominentemente. Cabe destacar que entre todas las fotos de celebridades exhibidas, no hay ninguna foto de él con el Presidente mexicano Peña Nieto, SHUI Ma dice que no quiere forzar tales asuntos. La mayor parte del negocio principal de SHUI Ma se concentra en un mercado de Tepito en la Ciudad de México. El “equipo de seguridad” que creó desde el principio se ha arraigado aquí, siendo principalmente responsable de la seguridad diaria de los comerciantes chinos y de mantener el orden de las transacciones del mercado. Por lo tanto, SHUI Ma también ha establecido una oficina ahí. Por lo general, llega alrededor de las 10:30 de la mañana y suele pedir comida para llevar para el almuerzo. En los últimos seis meses, ha habido cada vez más opciones de comida al estilo chino en el mercado. SHUI Ma dice que el “equipo de seguridad” es indispensable, y con un mercado estable y próspero, se atraerá a más vendedores chinos. Últimamente, SHUI Ma ha estado pidiendo lenguado estofado para llevar de un lugar que descubrió recientemente. Le gusta comer pescado, aunque la proporción de alimentos básicos en esta comida es ligeramente alta, nunca ha hecho ningún comentario al restaurante. Al comer, SHUI Ma es continuo y ordenado, sin pausas, al igual que al hablar.

Sin lugar a dudas, Tepito es un símbolo de la Ciudad de México. Es un conocido mercado mayorista de productos pequeños y también un caldo de cultivo para productos de contrabando, materiales audiovisuales pirateados y productos falsificados que ocupan el resto del mercado. Tepito también es visto como un foco de criminales, corrupción, secuestros, robos e incluso asesinatos, que son frecuentes ahí. Numerosas figuras notorias en la historia criminal mexicana han surgido de Tepito. A pesar de su infame reputación, el mercado de Tepito sigue prosperando, atrayendo incluso a individuos curiosos. En la sección “Ask Mexico” del sitio web Reddit, hay un consejo sobre visitar Tepito. El texto dice lo siguiente: “Si tienes “cara de turista”, un acento en español que claramente revela que no eres de la Ciudad de México y estás vestido de una manera llamativa, ¿vienes a Tepis (el nombre local para Tepito) para comprar imitaciones baratas pero de buena calidad de CK, Dior, o unidades USB y ventiladores? ¿O estás buscando gastar 50 pesos (equivalentes a 17 yuanes chinos) para comprar un gramo de cocaína? Si solo quieres echar un vistazo, lleva menos dinero y no olvides esconder algo en tus calcetines.”

En Tepito, SHUI Ma se atreve a elegir un crecimiento inverso. Lleva un corte de pelo militar, una cara asiática estándar y viste camisas de colores claros combinadas con trajes negros durante todo el año. A primera vista, no se le percibe la misma rudeza que suelen llevar las personas con el pelo de corte militar y trajes negros, pero es evidente que está preparado. SHUI Ma camina con cierta presencia, y aunque lleva el distintivo traje, aún puedes sentir su naturaleza fuerte y robusta, como un ciprés recién regado. El acento de SHUI Ma se inclina hacia el mandarín de Jianghuai, con sílabas cortas y un ritmo rápido. Por ejemplo, pronuncia

“捐” como “借” y “不” como “罢” .

Antes de mudarse a México, SHUI Ma escuchó que el país era muy peligroso. Cuando llegó, no reconocía una sola palabra en español. A principios de 2012, el Mercado de Tepito fue testigo de varios robos violentos dirigidos a personas chinas. Muchas personas planeaban irse, pero SHUI Ma decidió cerrar su tienda y atrapar a los ladrones en su lugar. Los chinos que están familiarizados con Tepito saben que es como un “pequeño Yiwu”, un mercado mayorista maduro y bien establecido. Los compradores vienen aquí voluntariamente para realizar transacciones. “Incluso los proveedores hondureños vienen directamente a Tepito. Pueden obtener precios de mayoristas primarios. Los chinos pueden hacer buenos negocios aquí”. SHUI Ma analiza con confianza la fuerza impulsora detrás del mercado de Tepito, como si fuera un experimentado vendedor que ha pulido sus habilidades de hablar durante muchos años. Es difícil imaginar que haya lidiado personalmente con la policía y los criminales mexicanos durante incontables noches. Antes de esto, SHUI Ma había estado haciendo pequeños negocios en Tepito durante varios años, manejando mercancías, descargando envíos y administrando su propia tienda. Afirma que nunca ha sido robado personalmente, solo escuchando historias de otros dueños de tiendas amenazados por ladrones al cerrar. Sin embargo, estos incidentes no le causaron un pánico excesivo porque no los había experimentado personalmente. SHUI Ma cree que sus preocupaciones son innecesarias, ya que la Embajada China y varias organizaciones comunitarias están allí, y él no será el centro de atención.

En los primeros años en que ingresó al mercado de Tepito, hubo incidentes de chinos que fueron robados después de cerrar sus tiendas, lo que llevó a la embajada a emitir una declaración oficial aconsejando a los nacionales chinos a “llevar menos efectivo después de cerrar sus tiendas y, si se enfrentan a un robo, priorizar la seguridad personal. Si afecta en gran medida sus vidas personales, deben organizar rápidamente su salida del país y regresar a casa”. En ese momento, la mayoría de los casos se consideraban robos, pero luego hubo una serie de crímenes premeditados dirigidos a la riqueza, lo que probablemente fue causado por algunos chinos mismos, según dijo SHUI Ma basándose en su análisis. Alrededor de 2012, un grupo de personas de Wenzhou de Yiwu y chinos de otros lugares llegaron al mercado, ansiosos por hacer fortuna. Algunos acumularon riqueza rápidamente y cambiaron sus vidas, mientras que otros se volvieron ostentosos con autos de lujo y relojes, descuidando la gestión de efectivo. Esto permitió a los criminales actuar aún más temerariamente, amenazando y extorsionando en todas partes. Durante los tiempos extremos, un chino fue robado cuatro veces en un mes. Los criminales exitosos vivían despreocupadamente, mientras que los comerciantes chinos sufrían en silencio, pero al final nadie habló y tuvieron que soportar las consecuencias por sí mismos. Al principio, los ladrones estaban probando las aguas, pero luego se volvieron más brutales porque se dieron cuenta de que estos comerciantes chinos nunca se defendían después de ser robados. SHUI Ma comprendió esto y dijo que si un chino denunciaba el caso, la policía local generalmente no tomaría medidas porque “tomar medidas indica que la seguridad local es deficiente, y el sistema judicial local intentará todo tipo de maneras de complicar las cosas. Aquellos que esperan encontrar alguna esperanza a través de la ley finalmente no tienen resultados”. Como consecuencia, muchas personas cerraron sus negocios o cerraban tan temprano como las 4 de la tarde, llenos de miedo. Los comerciantes chinos en Tepito parecían estar atrapados en una situación desesperada, “completamente aterrados, incluso algunos líderes de organizaciones chinas han sido robados”. Alguien fue a preguntarle a SHUI Ma si debería irse, pero esta pregunta hizo que SHUI Ma contemplara si atrapar o no a los ladrones. Antes de tomar una decisión, necesitaba estar seguro de dos cosas: primero, no le tenía miedo a la muerte, y segundo, debía haber alguien dispuesto a testificar en el tribunal. SHUI Ma sabía que llevar a las víctimas al juzgado para enfrentarse cara a cara con los criminales haría que la mayoría de las personas dudaran.

Solo si seguía con determinación, alguien se levantaría. Alguien aconsejó a SHUI Ma que fuera más cauteloso, diciendo que había varios mexicanos buscándolo. “En ese momento, usaba un traje todos los días, caminando por el centro de Tepito. ¿Sabes por qué? Quería concentrar todo el peligro en mí mismo. La policía sabía que había alguien como yo, los guardias de seguridad lo sabían, incluso los trabajadores mexicanos y los vendedores sabían que había un chino atrapando ladrones. Hice esto para decirles a aquellos que no se atrevían a testificar que yo, SHUI Ma, asumiría todas las consecuencias. Algunas personas dicen que fui enviado por el gobierno chino para hacer esto, pero realmente no me importa. ¿Por qué? Porque desde la fundación de la Nueva China hasta hoy, durante décadas, ningún chino ha hecho tal cosa en América Latina”.

En 1962, SHUI Ma nació en Wuzhen, Tongxiang, Ciudad de Jiaying, Provincia de Zhejiang. En esa época, esta típica ciudad de agua de Jiangnan aún no había emprendido el camino del desarrollo de la industria terciaria. Wuzhen era un lugar de encuentro para figuras históricas, y SHUI Ma aspiraba a hacer algo significativo. Tongxiang era conocida por su industria de la seda, y Wuzhen era especialmente famosa por ello. SHUI Ma trabajó como gerente de una fábrica de capullos de seda, acumulando conexiones personales. A principios de la década de 1990, un amigo involucrado en política le pidió que invirtiera dos millones de yuanes en Yiwu para abrir cincuenta tiendas. Sin embargo, SHUI Ma sintió que no había suficiente popularidad y no se atrevió a tomar el riesgo. Hoy en día, el valor de una sola tienda es de 6.5 millones de yuanes. Después de unos años, SHUI Ma se interesó en un mercado de lana en Tongxiang. Invertió y ganó dinero, pero lo consideró “solo una pequeña cantidad”. Antes de esto, un amigo del sistema de seguridad pública le aconsejó invertir en el mercado de cuero en un local permanente, pero SHUI Ma volvió a dudar. Hablando de su actual inversión comercial en Tepito, SHUI Ma dijo que su perspicacia única en la industria no se debía a que fuera más inteligente que los demás, sino porque tenía experiencia y vivencias. En la segunda mitad de 1997, el Comité Central del Partido Comunista de China y el Consejo de Estado tomaron la decisión de acelerar la construcción de autopistas. Ese año, SHUI Ma ya se había cambiado a la industria de alta tecnología y abrió una fábrica de aditivos alimentarios en Wuzhen, junto al actual Hotel Golden Waterfront. Después de obtener con éxito un pedido de adquisición especial del Ministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano-Rural, la fábrica de SHUI Ma comenzó a aumentar su producción de gluconato de sodio como aditivo para hormigón en la construcción de autopistas. Para 1998, la esposa de SHUI Ma decidió renunciar a su trabajo como conductora de televisión en Tongxiang y concentrarse en la crianza de su hijo. Durante el mismo período, Tongxiang volvió a experimentar ajustes de personal. Después de varios meses de contacto, SHUI Ma no tuvo una buena relación con el recién nombrado secretario del partido municipal, lo que lo llevó a entregarle enojado su próspera industria de alta tecnología a un primo que voló a Estados Unidos. SHUI Ma ya había estado en Estados Unidos varias veces antes. Había sido presidente de una empresa de inversión extranjera y había volado allí para firmar contratos. Después de investigar

encontró que no era rentable y decidió renunciar y comenzar su propio negocio. SHUI Ma y su familia residieron temporalmente en San Francisco, y ahora en Estados Unidos, se enfocó principalmente en aprender inglés. Más tarde, su esposa dio a luz a un niño, y cuando tenía tres años, SHUI Ma descubrió que su hijo tenía retinoblastoma en los ojos, así que lo envió de regreso a China. En 2008, cuando el niño tenía diez años, SHUI Ma lo llevó de regreso a Estados Unidos desde China para estudiar en Los Ángeles, mientras él mismo se preparaba para ir a México. El cuñado de SHUI Ma, que era tío de su esposa, había estado haciendo negocios en México durante cuatro años. SHUI Ma dijo que en ese momento, algunos comerciantes chinos en el mercado de Tepito habían sido secuestrados y extorsionados, y su pariente había ganado mucho dinero, así que se sentía muy inquieto y quería regresar a China. En ese momento, SHUI Ma estaba haciendo negocios con cuero sin curtir en el estado de Illinois, y su negocio estaba prosperando. El clima frío era una de las características de Illinois, lo que era propicio para el almacenamiento y transporte del cuero. SHUI Ma vendía pieles de vaca enteras preservadas a China, siguiendo este enfoque durante cinco años hasta que planeó ir a México. En 2008, México estaba en medio de una guerra contra el narcotráfico a gran escala, y la vida de las personas estaba llena de dificultades inexplicables. Para los hombres de negocios chinos que se centraban en hacer negocios en México, lo que más necesitaban era “seguridad”. “El mercado de Tepito seguía siendo próspero, y me llamaron y me pidieron que viniera a echar un vistazo”. Sin dudarlo, SHUI Ma se hizo cargo del negocio de su tío.

SHUI Ma vivió en los Estados Unidos durante diez años y nunca se había unido a ninguna organización. Después de venir a México, tampoco tenía planes de hacerlo. “La mayoría de las organizaciones tienen una comprensión superficial de sus funciones”, dijo SHUI Ma. Él cree que su “equipo de seguridad” tiene una visión a largo plazo y es diferente de otras organizaciones. Dijo que algunos empresarios aparecen repentinamente en Pekín para asistir a reuniones oficiales de alto nivel o se convierten en figuras influyentes en sus lugares de origen, pero todo esto se hace por intereses personales. El “equipo de seguridad”, en cambio, considera los intereses nacionales. SHUI Ma dijo: “La embajada no tiene fondos ni profesionales para hacer esto”. Él se ve a sí mismo como compartiendo la carga de la embajada y dijo: “Lo que hago es también lo que hace la embajada”. Algunas personas hacen cosas por interés, mientras que otros lo hacen por ganancia personal. SHUI Ma enfatiza que él considera el panorama general y sacrifica sus propios intereses. Dijo: “Nadie haría estas cosas sin verdadero amor, amor por este país, esta nación y su gente”. Sus declaraciones sobre el gran amor son una respuesta al discurso “oscuro y malvado” sobre el “equipo de seguridad” en la comunidad empresarial china en México. SHUI Ma cree firmemente que otras organizaciones los etiquetan y estigmatizan porque ven que el equipo de seguridad crece y hace cosas que otros no se atreven a hacer o no pueden hacer. Dijo que estos comentarios también afectaron su relación con la embajada. Más tarde, en una reunión de la embajada, SHUI Ma respondió a las acusaciones injustas que recibió al presentar el trabajo actual del equipo de seguridad a diversas organizaciones, enfatizando la importancia del “amor”. “¡Sin amor! ¡Sin amor! En esta era, lo anormal se ha vuelto normal. Hacer esto durante tantos años realmente hace que otros duden de tus intenciones. En los últimos cuatro años, nuestra organización nunca ha pedido donaciones a otros. Dejé de hacer negocios y saqué más de 800,000 yuanes de mi propio bolsillo al principio. El resto fue contribuido voluntariamente por nuestros miembros. ¿Necesitamos pagar tarifas de traducción? ¿Necesitamos establecer relaciones con mexicanos? Todas estas son cosas a las que contribuimos en silencio para la comunidad china en el extranjero”. Al relatar su discurso en la reunión de la organización, las emociones de SHUI Ma eran intensas pero carecían de cualquier sentido de lamento.

El mercado de Tepito tiene 5,000 comerciantes chinos, y nunca nadie ha pedido que el “grupo de seguridad” sea supervisado; es evidente que el grupo social de SHUI Ma es o blanco o negro. Anteriormente, algunas personas sospechaban que el “grupo de seguridad” utilizaba el desarrollo de sus miembros para acumular riqueza y amenazaba con terror a los que se negaban a unirse. Sin embargo, SHUI Ma dijo: “Esto es lo que los mexicanos hacen bien”. El mercado de Tepito se divide en dos áreas principales: el distrito norte con divisiones de pandillas claras donde los mexicanos están a cargo, y el distrito sur donde a nadie le importa y crece descontroladamente, con una mezcla de vendedores mexicanos, chinos, coreanos y de otras nacionalidades. Debido a las divisiones claras en el distrito norte, la policía no tiene autoridad para intervenir. En principio, es ocupación ilegal de tierras públicas. El color del techo de sombra de cada comerciante representa diferentes organizaciones de pandillas y su jurisdicción, y cada puesto tiene que pagar una tarifa de gestión todos los días. SHUI Ma me dijo: “¡Esto es lo que se llama el inframundo! No nos confundas con todo esto”. En los primeros días en que se estableció el “grupo de seguridad”, el círculo social de SHUI Ma había establecido un centro de servicios legales, equivalente a un bufete de abogados y proporcionaba servicios remunerados. Hasta ahora, en lo que respecta a la parte controvertida, es que “el centro de servicios legales se basa en la reputación del ‘grupo de seguridad’ para atraer negocios”. SHUI Ma dijo que él “no puede controlarlo”. Él cree que esto es el reconocimiento real de las masas, y ahora incluso están preocupados de que un día él deje de hacerlo. “Oí que tiene una buena relación con el jefe en Tepito, que es mexicano. Algunas personas dicen que es parte del inframundo, pero desde la perspectiva de los chinos, creo que esto tiene sus beneficios”. - Lao Zhu, no simplemente acusando a SHUI Ma de formar pandillas y participar en actividades criminales, no está de acuerdo. Él entiende a SHUI Ma y sabe que en comparación con las pandillas locales, el “grupo de seguridad” tiene una conexión más cercana con la policía mexicana. Lao Zhu ocupa un cargo de liderazgo en otro gran grupo social y ha estado en la industria durante décadas. Dijo que en México, no es suficiente hablar por uno mismo, pero tampoco es suficiente no tener dinero. “Mi compadre y el alto mando de la policía mexicana están bastante familiarizados. Más tarde, cuando hicieron conexiones, los acompañé a cenar”. Lao Zhu siente

claramente que el actual SHUI Ma es en efecto arrogante, pero si no hay beneficio mutuo, SHUI Ma sigue siendo una buena persona y bastante culto. Lao Zhu es de Guangdong y ha vivido en México durante 36 años. En su opinión, esos años hermosos solo existen en los recuerdos. La comunidad china actual en México se está volviendo cada vez más compleja: “Se está volviendo más complicado...” Lao Zhu agregó, mirando por la ventana, como si el calor se estuviera derritiendo como crema. Lao Zhu posee un restaurante de buffet de gama media en la Ciudad de México, que sirve comida china. Dijo que antes de la fundación del “grupo de seguridad”, SHUI Ma a menudo venía a su restaurante a comer y charlar. Más tarde, tuvieron alguna cooperación, y encontró a SHUI Ma “bastante interesante”: un año, Lao Zhu lideró y llevó a SHUI Ma y a algunos otros a visitar la fábrica de autos BYD en Shenzhen, “para ver si había oportunidades de negocios”. Cuando regresaron a México, el grupo de SHUI Ma publicó un artículo en su sitio web, pero no mencionó a Lao Zhu en absoluto. Lao Zhu no lo consideró como quemar puentes, simplemente pensó que SHUI Ma era “bastante interesante”. “Hay otra cosa interesante”, Lao Zhu se refirió a la carta de voluntariado del “grupo de seguridad”, que es un documento escrito sobre unirse voluntariamente a la organización.

SHUI Ma siempre ha afirmado que el registro y las donaciones de los miembros del “Grupo de Seguridad” son completamente “voluntarios”. En 2017, el objetivo del “Grupo de Seguridad” era contar con 200 miembros, y uno de los criterios de membresía era una cuota anual de 5,000 pesos (aproximadamente 1,700 RMB), que se utilizaría para la instalación y mantenimiento del sistema de vigilancia de la tienda. El segundo criterio era que todos debían completar un formulario de voluntariado: “¡Sacrificio sin miedo, atreverse a dar, incluso si significa dar la propia vida!” Lao Zhu dijo que esto era como una revolución, hablando metafóricamente. Lao Zhu recuerda claramente una actividad de firma en línea, donde SHUI Ma dijo que si alguien no firmaba, sería recordado, “pero cuando hablas con él cara a cara, es muy educado, es un cristiano”. SHUI Ma llama a los miembros “benefactores” y lleva un registro detallado de la “economía de los benefactores”. “Al igual que el primer caso que hice” - A principios de 2012, SHUI Ma estaba decidido a atrapar a los ladrones. Pero entendía que las cosas debían hacerse según las reglas, y la violencia no podía usarse para combatir la violencia. “Cuando tomamos armas, es un desafío al sistema de justicia de México”. Para atrapar a los ladrones, SHUI Ma tuvo que cooperar con la policía mexicana. No fue a la comisaría cerca de Tepito, “pienso que me traicionarían”. Hay dos tipos de policía mexicana: uno es la policía criminal de investigación, que viste de civil; el otro es la policía de patrulla del SSA (Administración de Seguridad Social). SHUI Ma dijo que solía ser policía antes de convertirse en gerente de fábrica; luego, quería ganar dinero, así que renunció - así que “sabe muy bien cómo tratar con la policía”. SHUI Ma le pidió a un amigo que lo presentara a la policía en otra área. Dijo que los chinos que hacían negocios en Tepito solucionaban un gran número de problemas de empleo para la mano de obra mexicana. La situación del mercado no es buena ahora, y se necesita ayuda policial. “Dije que les daría dinero - sé que no me ayudarán si no les doy dinero. Aceptaron ayudarme a atrapar a los ladrones por 2,000 pesos por oficial de policía”. Así, SHUI Ma gastó 64,000 pesos en un día, contratando a 32 oficiales de policía encubiertos y un coche de gama alta para vigilar a los ladrones. El primer día, SHUI Ma organizó un lote de mercancías que pasarían por los escondites de los ladrones, pero nadie los robó. “No sé si la información se filtró o por alguna otra razón”. Al segundo día, aún no habían logrado nada, pero SHUI Ma gastó otros 64,000 pesos.

Antes de llevar a cabo la operación de arresto, SHUI Ma ya había estado observando y tomando fotos en los escondites de los criminales durante varios días. Sin embargo, el punto más crucial fue que la policía lo informó: "Si nadie los acusa, solo podemos liberarlos en el acto, y las consecuencias serán para ti". SHUI Ma fue a la embajada y pidió su ayuda para movilizarse, "también para hacerles saber lo que estoy haciendo". La embajada aceptó cooperar, pero aconsejó a SHUI Ma que tuviera precaución, ya que atrapar a los ladrones era loable y admirable, pero también muy peligroso, y enfatizó que él llevaría todas las consecuencias personalmente. Después de la reunión de movilización, diecisiete personas estuvieron dispuestas a cooperar y acusar a los criminales. SHUI Ma recordó, "siempre dije que estas diecisiete personas son mis benefactores". Al tercer día, SHUI Ma dejó a ocho oficiales de policía atrás y arrestó a dos ladrones ese día. Al final, se arrestaron a un total de seis criminales y se les condenó a veinte años de prisión. "Este es el caso más típico de seguimiento judicial", dijo SHUI Ma. Cada vez que un miembro del grupo acompañaba a la víctima a acusar, tenían que pasar por 24 horas de confinamiento e interrogatorio, y tenían que traducir y actuar como testigos. Si era un caso repentino en medio de la noche, era difícil que alguien llegara a la escena para acompañar a la víctima a denunciar el caso y acusar, entre otros tediosos procedimientos. SHUI Ma dijo que no estaba presumiendo, pero para hacer seguimiento judicial, primero se necesitaba entender la sociedad y la estructura judicial, luego requería paciencia, tiempo y dinero, y finalmente, había una "interacción" con la policía.

En 2008, SHUI Ma se hizo cargo del negocio de su pariente y comenzó la venta al mayoreo de productos pequeños. Descubrió que en ese momento, las ventas anuales de cada tienda podían alcanzar los 50 millones, mientras que el alquiler anual de cada tienda era solo de 150,000. SHUI Ma vio el potencial de desarrollo en esto y, utilizando su experiencia y una gran cantidad de dinero, adquirió rápidamente 16 tiendas, aumentando inmediatamente el alquiler y luego alquilándolas a empresarios chinos. "Nosotros, los de Guangdong, decimos que es inteligente", Lao Zhu se enorgullece del éxito de SHUI Ma. Hoy en día, SHUI Ma se ha establecido firmemente en Tepito y posee su propio inmueble comercial. Es un edificio de cuatro pisos con una pared exterior roja, con los primeros y segundos

pisos planificados como tiendas y los terceros y cuartos pisos como almacenes. Esta es la primera colaboración de SHUI Ma con comerciantes judíos, y originalmente era un estacionamiento. Después de 18 meses, el edificio ya estaba en uso, y la rapidez de construcción se consideró un milagro en México. Durante mucho tiempo, SHUI Ma solo ha cooperado con hombres de negocios judíos en bienes raíces. No confía en los mexicanos, diciendo que los mexicanos siempre incumplen los pagos sin excepción. Al cooperar con personas judías, eligen una plataforma de monitoreo de terceros para evaluar y evaluar el verdadero estado de los activos y la solvencia de ambas partes. Ahora, el edificio de SHUI Ma está operando normalmente, lo que también significa que el "equipo de seguridad" ha obtenido un apoyo financiero a largo plazo y estable. La colusión entre ladrones y trabajadores de tiendas es el método de robo más común en Tepito. El "equipo de seguridad" ha creado una lista negra, que se actualiza en tiempo real y está disponible para que los empresarios chinos consulten los antecedentes penales, facilitando la selección y contratación de empleados mexicanos. Hoy en día, la policía mexicana está más involucrada en la gestión de seguridad del mercado en el área sur de Tepito, lo que ha resultado en una fuerte disminución de los casos de robo criminal contra empresarios chinos, mientras que el número de casos similares contra empresarios coreanos continúa aumentando. La Ciudad de México se divide en 22 distritos, cada uno de los cuales se subdivide en múltiples vecindarios. El "equipo de seguridad" debe informar cada caso al distrito donde ocurrió el incidente. SHUI Ma dijo que sus varias fotos de apretones de manos, su licencia de conducir de EE.UU. y su tarjeta de residencia fueron todos para poner presión en "estas agencias de supervisión de bajo nivel en México" y demostrar su "relación" con Estados Unidos. "Uno de sus amigos es una persona en la oficina de Obama. Esta persona le dijo a Obama que alguien en México atrapó a los ladrones y tuvo logros destacados. Después de escucharlo, Obama se conmovió mucho y quiso conocerlo", dijo Lao Zhu que SHUI Ma le contó todo esto. Lo único seguro es que SHUI Ma sigue siendo ciudadano chino.

6

“En 2014, debido a razones laborales, fui enviado a México y vine a este “lugar lejano” a los ojos de mucha gente para trabajar y vivir aquí. Tres años después, estaba sentado en un restaurante de hot pot en el Mercado del Agricultor de Beijing con mi colega, con quien solía “no llevarme bien y queríamos golpearnos mutuamente”, y fingíamos cariño y charlábamos mientras bebíamos, exclamando, “Cortar el cordero a mano sigue siendo increíble” y “El tequila Siete Leguas es realmente bueno para beber”. Justo cuando estábamos a punto de dar el último sorbo a nuestras bebidas y prepararnos para cambiar a la cerveza, el humo llenó el techo, y el sonido persistente de los dialectos formó una sinfonía del mercado. El ambiente era hermoso. Recordé mi vida de los últimos tres años, siempre tranquila, con hierba verde exuberante y no demasiada gente ni ruido. “Ah, por cierto, ¿conoces a SHUI Ma, verdad? Él me pidió que te saludara”. Le pregunté a mi colega. Mi colega tiene más de veinte años más que yo. Antes nos contó que cuando era joven, siempre trabajaba en una posición confidencial; pero juzgando por su capacidad para beber, probablemente no jugó ningún papel importante, como mucho se quedó en un cierto departamento por un tiempo. Cuando estaba en México, hubo un período de tiempo en el que él y SHUI Ma siempre salían juntos, bebían, pescaban y tocaban puertas. Antes de regresar a China, parecía que incluso comieron juntos. “Lo conozco. Es un espía”. Recuerdo que cuando dijo la segunda mitad de la oración, se acercó deliberadamente a mí, como si aún hubiera cosas que quería decirme, o tal vez solo quería que yo pensara que tenía algo que decir. Esta fue la última vez que mencioné a SHUI Ma a otra persona. Había una distancia, tanto lejana como cercana, entre nosotros. Sabía que él todavía estaba en México, pero esta persona era un lugar lejano que nunca podría alcanzar.”